



Lluvias en el 2009

En este año se ha presentado un nivel de lluvias por abajo del promedio histórico y está afectando el ciclo agrícola primavera-verano y las actividades pecuarias en el campo mexicano.

De acuerdo con la información del Servicio Meteorológico Nacional (SMN), el registro de lluvias de enero a julio del 2009 acumuló 285.3 milímetros, mientras que en el 2008 el registro fue de 424.7 milímetros, en tanto que el promedio histórico para los primeros siete meses es de 361.5 milímetros y el promedio de los últimos 20 años es de 348.4 milímetros.

Desde 1990, el nivel de lluvias de los primeros siete meses fue superior al promedio

histórico en sólo siete años, mientras que en 13 años las lluvias fueron inferiores; en los años de 1984, 1996, 1998 y el 2009 se registraron los niveles de lluvia más bajos, con una tasa media anualizada inferior a los 300 milímetros.

En 30 entidades federativas los niveles anualizados de lluvia durante los primeros siete meses del 2009 son menores que el promedio histórico (de 1941 al 2008); en 12 estados la diferencia negativa de lluvias con respecto al promedio supera los 100 milímetros, sólo en Chihuahua y Nayarit dicho nivel es superior al promedio.

Ahora bien, el pronóstico de lluvias para el resto de este año refleja que en los meses siguientes las lluvias caerán entre 4 y 7 puntos

porcentuales por arriba del nivel promedio, como consecuencia de las condiciones del fenómeno El Niño que se estableció desde julio pasado en el océano ecuatorial.

Si se cumplen las condiciones previsionadas, en los meses de agosto a diciembre del 2009 estaremos presentando un año con condiciones muy difíciles para la agricultura de temporal, ya que en el ciclo productivo se basa en la lluvia que proporciona la temporizada de lluvias.

Por el lado de la agricultura de riego, debido a los buenos niveles de almacenamiento de agua en las presas para riego registradas durante el 2008, es de esperar un ciclo otono-invierno 2009-2010 con disponibilidad de agua

suficiente y práctica mente normal.

Pero si se presentan las condiciones climatológicas previstas del El Niño y la escasez de lluvia se prolonga durante el 2010, se puede esperar que para el ciclo otoño-invierno 2010-2011 se reduzca la disponibilidad de agua en las principales zonas de riego, que se alcance de los almacenamientos de agua en las presas. ■

Eduardo Roqueta es especialista de la Dirección de Consultoría en Agronegocios en FIRA. La opinión es responsabilidad del autor y no necesariamente coincide con el punto de vista oficial de FIRA.

www.fira.mx

FIRA
Más que un buen crédito

